

MENORCA Y LOS MENORQUINES

MENORCA: ¿CUANDO EMPIEZA EL FUTURO?

Bajo este título la revista "Cort" publica una entrevista con don Mateo Seguí Mercadal, firmada por Tomeu Gill, de la que recogemos algunos puntos:

Don Mateo Seguí Mercadal tiene 60 años, es padre de 10 hijos, ginecólogo de profesión y animal político por instinto y por formación. Católico practicante y cristiano militante, el Dr. Seguí no pertenece a ningún partido político, forma parte del "establishment" aunque no haya ejercido cargo público alguno, ha sido Consejero-Delegado del diario "Menorca" durante 12 años y su Director durante 8, del que salió dando un portazo. Su padre, que también se llamaba Mateo, fue el Jefe del Partido Tradicionalista de Menorca, Alcalde de Mahón antes y después de la Dictadura, y cuando se produjo el 18 de julio fue fusilado por los republicanos junto con otros cinco familiares.

—Supongo que mi pasión por la política era inevitable, dado que yo la había mamado en mi casa. El año 32 cuando fui a Barcelona para empezar medicina, me afilié al Requeté, siendo sargento hasta 1936 y dirigente de la A.E.T. de Cataluña y Baleares, donde, por cier-

to, uno de mis correligionarios era Eugenio Nadal, a cuya memoria fue instituido el premio de novela que lleva su nombre. Mis otras inquietudes, las de tipo social, heredadas también de mi padre, me llevaron a la Acción Católica, de la que fui Consejero diocesano en Barcelona y Presidente aquí en Mahón. Este cargo lo dejé al entrar como Consejero en el diario "Menorca", puesto en el que siempre he querido separar lo político de lo religioso para no comprometer, con mis actuaciones, a la Iglesia, a la que tanto amo. En esto, como en todo lo demás, me considero un católico posconciliar. El Concilio Vaticano II ha tenido para mí una influencia decisiva.

—Y si las Cortes salieran de derechas, ¿tendrían ganas de hacer la reforma fiscal?

—No creo que las Cortes salgan radicalmente de derechas, pero aunque así fuera, la presión de los otros grupos sería tan fuerte que tendrían que hacerla de todos modos. Pienso, sin embargo, que la fuerza decisiva será el centro-derecha. Naturalmente Alianza Popular se aprovechará de los resortes que le ha dejado el poder durante cuarenta años



FOTOS JAVIER

y de cierta popularidad que gozan algunos de sus hombres, pero no creo que sean ellos la fuerza decisiva, sino el Centro.

—Hablemos ahora de Menorca....

—Menorca ha sufrido el peso de una doble centralización: la de Madrid y la de Palma. La de Madrid era la general para todo el país; la de Palma era su consecuencia lógica, puesto que los hombres nombrados por Madrid debían sus cargos a Madrid y no a Menorca. Por lo tanto, lo más urgente para todos los partidos políticos menorquines es ir a un pacto común para recuperar la personalidad de Menorca. En esta línea se habló primero de Cabildos, después de Régimen Especial y

ahora ha llegado el momento de luchar por la autonomía. Este puede y debe ser el aglutinante de todos los menorquines, el caballo de batalla en las próximas elecciones. Aquí, al revés que en Cataluña, la lengua no es aún un aglutinante.

—Menorca va a tener un senador propio. Dígame un nombre....

—Bueno, hay un hombre que por su formación política, la más sólida en toda Menorca, sería el hombre ideal, pero resulta que al ejercer de notario en Barcelona se encuentra desvinculado de la vida política menorquina: se trata de Miguel Hernández Pons. Y ya dentro de lo posible, Rafael Timoner, sin lugar a dudas. Por su gestión liberal, sus

condiciones personales y porque supo dejar a tiempo el cargo que ocupaba, dejando tras de sí cierta aureola de popularidad.

—¿Y usted mismo?

—Yo no milito en ningún partido. He querido mantenerme independiente y participar solamente a través de mis colaboraciones en el periódico local, con la objetividad que esta postura permite. Te diré, sin embargo, que en estos momentos y ante la abulia general de los menorquines y la responsabilidad que todos tenemos ante un futuro que ya casi es presente, me estoy replanteando la posibilidad de apuntarme a algún partido. Y añadiré, además, que este replanteamiento me tiene sumido en un mar de dudas en cuanto a una elección....

—Hágame, por favor, un resumen de los problemas que a su juicio tiene que plantearse Menorca.

—Primero: reconocimiento específico de su personalidad. Segundo: planificación territorial encaminada a la promoción económico-social, la defensa de nuestros valores, el bienestar de los menorquines, y el fomento de la solidaridad entre todos ellos. Tercero: Problemas sanitarios, muy agudos en algunos lugares,

por su falta de estructuración insular. Cuarto: Comunicaciones. Quinto: Enseñanza, sobre todo a nivel preescolar y de formación profesional. Sexto: Reestructuración de la agricultura. Séptimo: Planificación del Turismo. Octavo: fomento de la cultura autóctona para la recuperación integral de nuestra personalidad.

—Frente a las ya inminentes elecciones, ¿cuál es el primer objetivo?

—Evitar el enfrentamiento de dos bloques cerrados, ofreciendo, en cambio, alternativas centristas, aunque éstas tengan que aliarse para la formación de candidaturas.

—Última pregunta: El cambio progresivo que se está produciendo en las altas esferas del Gobierno ¿no debería tener su actualización en Menorca con el cambio del Delegado de Gobierno?

—Mira, este es un asunto incomprensible. Mallorca, en su día, se ocupó afanosamente en la erradicación del señor de Meer, que consideraban imprescindible para la credibilidad de la apertura democrática. Pues bien, tanto aquí como en Ibiza, siguen al frente de las Delegaciones dos hombres del señor de Meer. Lo cual demuestra, entre otras cosas, que Palma se preocupa solamente de sí misma...

—Muchas gracias.